

UN CAMBIO DE PLANES (METÁFORAS)

Papá: ¡Buenos días, Alec! ¿Estás emocionado por ir al juego hoy?

Alec: ¡Sí! Estaba tan emocionado que creo que no dormí mucho anoche.

Papá: Uh-oh. Te conozco, y cuando no duermes lo suficiente, eres como un ogro.

Alec: Prometo estar de buen humor todo el día.

Papá: Veremos, supongo. Necesito hablarte sobre un pequeño cambio de planes.

Alec: Mientras podamos ir a ver un juego de la Serie Mundial Universitaria con el resto de los chicos de mi equipo de béisbol hoy, no me importa cuál sea el cambio.

Papá: Bueno. Tu mamá está enferma como un perro. Necesita quedarse en cama, descansar y, francamente, mantener sus gérmenes lejos del resto de nosotros. Tu hermanita tiene que venir con nosotros al juego.

Alec: ¿Qué? ¿Ese pequeño tornado va a venir con nosotros? Se supone que iba a ser un evento solo de padre e hijo. ¡Sabes que ella no se va a quedar sentada y tranquila!

Papá: Actuó muy bien la última vez que fue contigo al juego cuando tenía dos años y medio. Todo estará bien.

Alec: Que quede constancia de que predigo que va a ser un oso, especialmente porque el juego es durante su hora normal de siesta.

Papá: Oh no. Necesito encontrar una curita. Volveremos en unos minutos.

Alec: (murmurando) Sabía que esto no iba a funcionar.

Papá: Lo siento, Alec, pero tengo que sacarla de aquí. Simplemente esto no está funcionando para Alyssa.

Alec: ¿Eso significa que yo también tengo que irme ahora?

Papá: No, hablé con Chris, tu entrenador, y dijo que te dejaría en nuestra casa después del juego.

Alec: Oh, bueno. Antes de irte, ¿puedes darme más algodón de azúcar y una botella de agua?

Papá: No soy una caja registradora, Alec. Ya comiste un hot dog, cotufas y, además, ¡mira la camiseta de Alyssa! ¡Qué desastre!

Alec: Está bien, me daré un baño tan pronto lleguemos a casa. ¡Nos vemos más tarde!